



Pregón de la festividad de San Nicolás de Bari

REQUENA-2024

Nuestro Patrón es concordia y amor.

¿Sabéis por qué le amamos?

Porque es **PRUEBA DE VIDA**.

Porque nos da protección,
e ilumina nuestra biografía,
y es luz que todos sentimos,
es un suspiro del alma,
que viene a morir al pecho.

Y amarle, es hacer patria,
es sabernos perdonar,
es cuidar de nuestro hogar,
es trabajar con agallas,
es recoger las cosechas,
es ayuda en nuestros negocios,
es anticipo de gloria,
es concordia de amigos,
es la paz entre hermanos,
es unión de corazones,
de abuelos, padres y nietos,
a través de venerado recuerdo.

¡Yo, de verdad, así lo veo!

Los requenenses,
somos buenas personas.

Vivimos de esperanzas y de anhelos
y en nuestra mente forjamos
los sueños que más queremos,
alimentando promesas
que a veces son realidades,
y a veces tan solo un sueño...

¡Ay, Requena amada, eterna,
siempre soñada!

¡Ay... **Santo Patrón San Nicolás!**,
¡Ay... madres que te rezan!,
¡Ay..., madres que nos parieron!
¡Ellas siempre cercanas a Jesús...!
¡Ay... mujeres que imploráis
a la **Dolorosa**
sois ejemplo para esta generación.

¡Yo quiero ser caminante con **Dios!**
encomienda y sendero te pido,
Santo Patrón.

Perdón, para este espíritu liviano,
A Ti, me acerco con fe y devoción.

Bendito San Nicolás.



Y tras esta alocución que quise fuera preámbulo de este acto, como procede por costumbre y formalidad,

¡Buenas noches, requenenses y visitantes!

Saludo al Sr. Alcalde, Don Mario Sánchez, a los Señores y Señoras Concejales de la Corporación Municipal, a nuestro Párroco y Consiliario Don Fernando Carrasco, a los sacerdotes parroquiales, a los Presidentes y Reinas del Barrio Arrabal, y a todos los componentes de la 76ª edición de la Fiesta de la Vendimia, a Don Ernesto Sánchez, Presidente de la Mayordomía, a todos los compañeros, amigos y familia sannicolasera, a todos los presentes, los de aquí y los de lejos.

A todos, agradecido y honrado, gracias por vuestra presencia en este marco incomparable, queridísimo templo del Carmen, que alberga multitud de emociones y añoranzas.

Y no ha sido omisión, sino queriendo precisar todo mi afecto y admiración, mi cordial saludo a Don Miguel Armero Martínez, Presidente este año 2024, de esta loable y requenense **Mayordomía de San Nicolás**, quien me propuso con su habitual prudencia, esta honrosa tarea de pregonar a nuestro **Santo Patrón**.

No siendo reservado ni tampoco pretencioso, les reconozco a Ustedes, que ese día mis recuerdos volaron a la primavera de mi vida, cuando este hombre, entonces un mocito respetuoso y galán, acompañaba a mi hija en fiesta vendimial, en nuestro añorado barrio de ausentes.

Volvía a repetirse mi devenir personal, mi propia historia. En momentos de falta de ánimo y desasosiego, aparece ese amigo, cercano y estimado, ofreciéndome el mejor de los antídotos para mi autocomplacencia; un halo de viento fresco, un encargo entusiasta, una bendita responsabilidad.

:: Ser pregonero de San Nicolás 2024 !!

Gracias Sr. Presidente por ofrecerme ser testigo y protagonista de tanta magnificencia que supone anunciar el festejo de nuestro **Patrón**.

¡Gracias Miguel, por este supremo privilegio y honor concedido!!

Agradecimiento, que hago extensivo a tu esposa y padres. Sabéis el aprecio y cordialidad que os profesamos toda mi familia, que hoy, siendo lo más importante en mi vida, se me une en este momento para mostrar nuestra sincera gratitud por esta digna oportunidad.



Y, finalmente en este preludio de agradecimientos, mi especial saludo a mi **Santo Patrón, San Nicolás de Bari**, porque me ha permitido este momento gozoso de proclamar su Pregón a todos vosotros y para Requena.

Muchas gracias, querido **Santo Patrón** por la venia concedida, por el don de valentía facilitado que me permite presentarme en este atril.

Ya sabes **San Nicolás**, que este ofrecimiento me provocó algunos desvelos y miedos, pero no pregonarte en tus fiestas de 2024, hubiera sido un desprecio imperdonable a lo que para mí representas, además de haberme arrepentido el resto de mis días, por no haber tenido el coraje de expresar aquí, en tu honor, mi condición cristiana, mis nostalgias, mis sentimientos hacia Ti y hacia todo lo que en Requena representas.

Prometido queda, que trataré transmitir tanta extraña sensación que me embarga, tanta emoción como llevo dentro y que en demasiadas veces las he llevado en soledad, arraigadas por mi carácter y aconteceres, durante más de 30 años. Toda una vida.

Y hoy lo quiero exteriorizar, dirigiéndote estas rimas de iniciado:

Tu llamada ... Santo Patrón

Llamaste a mi puerta, **San Nicolás**,
con el alma sintiendo, grande tu dolor,
viendo mi triste sueño, anclado mi corazón,
me susurraste en la noche, tu piedad y amor.

Me llamaste de lejos tantas veces
sin que yo a tu llamada respondiera,
sin que mi ciego corazón supiera
de tanto amor como, al llamar, ... »me ofreces»

Repicaste mi cancela, magno protector,
era tu promesa santa a este hombre perdido,
viste mis heridas, cual venerable doctor,
alivio me concediste, como padre a su hijo querido.

Virgen de los Dolores,

¡Apresúrate por favor! y dile a mi **Patrón**,



que recuerdo su gracia a manos llenas,
su fiel abrazo guardo repleto de razón;_
que su voz proclamo como alivio de penas,
y lo sigo queriendo, fuente de vida en mi corazón.

¡Ve y recuérdale que no me olvide!

Que no lo olvido yo.

¡Aquí me tiene!

¡Ay **Dolorosa**, siempre serás nuestra **Madre** y amparo!

¡Bendito seas **Santo Patrón**!

Y puesto en faena, busqué un oasis de inspiración que mitigara la ansiedad y el temor del principiante de no estar a la mínima altura de esta tentativa de pregonar dignamente al **Santo Patrón**.

En mi intimidad, surgió el recuerdo de mi madre, cuando de niño rezaba junto a mí, todas las noches, el “Padre Nuestro.” y el “Ave María”, invocando juntos sencillas y emotivas oraciones que me han acompañado toda mi vida; y a las que apelo cuando busco y miro a **Dios** o, simplemente, cuando me enfrento a incertidumbres como la que me ocupa ante Ustedes.

Y como la emoción de esta plegaria me anima, permítanme la concesión de proferirla, dirigiéndome a la **Señora** que preside gloriosa este altar:

Amantísima **Virgen Dolorosa**,
dame tu mirada, ... llena de ternura.
Virgen santa, virgen pura,_
ayúdame en esta asignatura._

Y más confiado, tras días de búsqueda de refugio y serenidad, intentando preparar esta oratoria, solicité a Miguel, en su calidad de ordenado archivero, que me facilitara copia de los anteriores pregones de la mayordomía, para repasar sus textos y contenidos, embargándome nuevamente intranquilidad al verificar la lista de nombres que me precedieron en esta tarea, de valía muy superior a lo que yo pueda ofrecer y, con muchos de los cuales me unen viejos lazos de amistad.

Y a saber, tras su variada lectura, a modo de resumen, recompuse en una ecuación todas las variables que impregnaron dichas intervenciones que referenciaron historiografía de San Nicolás, milagros, pasajes, anécdotas y vivencias personales, recordatorios y



agradecimientos que, siendo por todos conocidas, no repetiré para evitar enturbiar la exposición con la gracia y buen saber de esos bienaventurados narradores cuyas ponencias amparaban diversos puntos de vista y su particular credo.

Mi conclusión es sencilla y lineal; hay una sola incógnita confirmada. Todos los pregones se resolvieron lejos de relumbres sociales y protagonismos: todos los que me precedieron mostraron cátedra, sapiencia, espiritualidad, ternura, afecto y pasión, elogiando fervorosamente a **San Nicolás**, a su hermandad y la concordia de sus componentes, a las gentes de esta tierra y a Requena.

¡Cuánto gozo y añoranzas ofrecieron y has recibido **Santo Patrón!**!

Y asumiendo mi intención de pensamiento en mencionarlos, solamente añadiré que los pregones de tu fiesta, desprendieron olor, sabor y color, como el buen vino obtenido de cepas laboreadas en nuestras viñas. Si todos presentan matices por sí solos, todos unidos, componen una excepcional añada que glorifica las bienaventuranzas de tu bodega de gracia **San Nicolás**.

Y queriendo recoger su testigo con la humildad del pobre en relato y literatura, agudizando mi débil prosa e introduciendo alguna forma poética entre verso, coplilla y rima, siendo originario de esta ciudad del interior de Valencia, lugar de paso entre provincias hermanas y con raíces ancestrales de cristiandad, hospitalidad y señorío, bajo la mirada dulce de nuestra **Patrona Virgen de los Dolores**, te imploro **San Nicolás** para ser mensajero fiel de tu fiesta.

Y sin saber si las palabras y el tono será adecuado, tras treinta y cuatro años que comparto con vosotros la fiesta y tradiciones junto a **San Nicolás**, asumiendo este encargo con la responsabilidad que invade el corazón y el alma, poniendo mi mayor empeño, como no podría ser de otra forma, intentaré transmitir un mensaje de fraternidad, ligando mi cántaro de citas y contenidos a este único ambiente patronal, festivo y alegre, donde las raíces culturales y lo religioso se enlazan en parra de esperanza y son ejemplo de cercanía en estos días en Requena.

Quiero proclamar que todos somos hijos de **Dios**. Quiero seguir el camino que tu ejemplarizas **San Nicolás**, denunciando que no todo es material en nuestras vidas y que tu modelo lejos de buscar ventajas y chantajes, solo manifiesta el amor desprendido hacia el prójimo, sin esperar recibir dividendos; quiero ser emisario del verdadero compromiso que nos ofreces como **Patrón**, y pedirte que sigas derramando tu aliento como semilla de vida y existencia que nos provoca una extraña sensación de serenidad y paz interna.



Hago un inciso tras estas menciones que remarcan mis anhelos sannicolaseros, solicitando de vosotros, de Ustedes, me concedáis un poco más de vuestro aliento y paciencia, prometiendo mi mejor intención para evitar provocar bostezos o alguna cabezada.

Y haciendo autocrítica, de las pocas veces que he reflexionado sobre mi compromiso con esta fiesta patronal, como purga por mi falta de mi baja implicación, al preparar esta convocatoria pregonera, como perdón de vida callada, resurge con fuerza toda mi admiración por vosotros, mayordomos, gente buena, que seguís manteniendo viva y creciente la Festividad de **San Nicolás**; como si de apóstoles comprometidos se tratase, vosotros compañeros por todos reconocidos, que declino nombraros para evitar incurrir en el olvido de alguno, durante todo el año, al alirón con el Presidente anual, preconizáis un esfuerzo global enlazado con destrezas particulares que realzan esta celebración.

Realizáis de forma sencilla, austera, pero llenas de emociones, la convocatoria de actos culturales, la edición de publicaciones, eventos festivos y lúdicos que nos proponen viajes, almuerzos y comidas de hermandad llenas de compromiso y alegría, siempre aderezado con el buen espíritu que se convierte en motor de esta mayordomía, logrando el objetivo de ensalzar una conmemoración ancestral que envuelve una festividad devota en las gentes de Requena.

Además, como debe ser, no queda en el olvido, como núcleo del rito religioso, la participación activa y presencial en la celebración de la **Eucaristía**, en desfiles procesionales y otros actos de piedad y religiosidad popular que visualizan la imagen viva de Iglesia desde una propuesta y actitud colectiva de personas creyentes.

Y estos festejos en honor de **San Nicolás** que aglutinan liturgia y cultura, fervor y religiosidad, divertimento y reunión, ofrenda y amistad, ... creo además, que provocan en cada rincón del corazón, el poso sincero de nuestra FE en el mensaje de **Cristo**.

Lo afirmo, sin duda alguna. Este milagro de complicidad y dedicación que exterioriza todo el afecto personal y el empeño en la preparación de esta magna festividad se irradia por intercesión del **Santo Patrón**, quien llenó de vida a nuestros mayores y sigue derrochando su magisterio hoy, en nosotros y vosotros, mayordomos generosos emprendedores.

Pido por tanto, al **Santo Nicolás**, siga iluminando el camino de esta fraternidad, qué gracias a Dios, hoy se ofrece a vecinos y visitantes gracias a vuestro esfuerzo fiel, a la vez que no desista en derramar su conciliación de vida en todos nosotros, adultos, jóvenes y niños.



Y afirmando vivo el ejemplo ofrecido por estos mayordomos comprometidos, aquí y ahora, como honesta felicitación por todos sus méritos, este anunciador, ofrece estas estrofas inspiradas en el cofrade, Antonio Perea:

“Solo una noche te sacan, ...”

Y ese caminar es nuestro seductor milagro,
relato de niños en plegaria, ...altivos hombros te elevan,
San Nicolás, eres estrella, nuestra luz sobre negro.

“Solo una noche te sacan, ...”

Campanas y gloria, anuncian tu fiesta,
en lumbre agradecida, voces de gozo claman...
todo es fervor lugareño, en tu onomástica bendita.

“Solo en mañana luminosa, te sacan, ...”

Quieren acompañarte, **Santo Patrón**;
pueblo de Requena, venerar a **San Nicolás**,
ferviente oración al cielo, es tu gloria en procesión.

Derrama tu mirada noble y severa,
eres nuestra fuente de paz y blanca paloma,
bendita gubia de artista, que talló esa madera,
es tu rostro... imagen serena del alma.

Querido **Patrón**, magno protector,
voz de **Cristo**, camino nuestro de consuelo,
alientas desvelos con paternal amor,
ábrenos tu corazón, atempera nuestro duelo.

Y ensalzadas las labores en cuerpo y alma que dignifican la devoción a **San Nicolás** de este barrio del Arrabal, sin intentar magnificar esta relación de hermandad, considero que podemos sentirnos orgullosos de ser transmisores de esta religiosidad no reglada, llena de humanidad, fraternal, comprometida con **Cristo**, que nos permite en estos días ser comunidad creyente y, en cada uno de nosotros, de forma íntima, meditar y renovar valores, principios y creencias.



Estoy convencido que anunciar y popularizar, con palabra y obra, la práctica y credo sannicolasero es un camino válido para acercarnos a ser mejores personas, más sociales, más solidarios y, además, supone una actitud actual y ejemplarizante para nuestros jóvenes y niños que tienen el enorme reto de construir un futuro más humano y responsable.

Seguro que **San Nicolás**, hoy y mañana, seguirá terciando su magisterio y comprensión sublime que permite abrir corazones distraídos.

Pero también quiero aprovechar este momento, para comentar otra reflexión que he experimentado interiormente preparando este texto. Desde mi punto de vista, lo verdaderamente importante de **San Nicolás**, de la tradición de su patronazgo, de la fe sincera que genera y abriga, no es ni la belleza de la imagen, ni la procesión, ni el brillo de esta hermandad, sino la historia íntima que cobija: la intrahistoria de personas que viven en Requena.

Porque definitivamente es más grande lo pequeño que lo grande; lo invisible que lo visible, lo profundo que lo superficial, lo individual que lo histórico, y las tradiciones están hechas de lo profundo y de lo pequeño, y **San Nicolás** está lleno de “vidas”, de que sólo **Él**, más allá de su figura rigurosa de madera, conoce interiormente a cada uno de sus fieles, ofreciéndoles continua ayuda y alivio.

Bajo esos párpados densos y la recia complexión norteña de esa imagen, se ha fraguado una historia, nuestra propia historia, de forma privada y con el pudor que cada uno de nosotros experimenta, llevándonos de forma individual al fervor particular con el **Santo** y, al mismo tiempo a relacionarnos con familiares y conocidos.

Y es esta tradición eterna y esa historia íntima de cada uno, con virtudes y defectos, pero de carne y hueso, es lo que nos hace personas y pueblo.

No son los programas, ni las actividades, ni lo que dicten historiadores, ni el jolgorio o la fiesta; lo que nos hermana y fragua es el carácter propio de cada uno y el talante que ejercemos en nuestra condición de seres humanos.

Es la historia de nuestros abuelos y mayores, de familias requenenses, de labores compartidas, del afán en el trabajo, de la conversación en la mesa, de las palabras de acogida, del consejo del amigo, de tantos recuerdos añorados y, también, de nuestros silencios que miran al cielo buscando amparo.

Y, por tanto, lo que nos hace volver todos los **6 de diciembre** a los presentes, mayordomos, familiares y convecinos, a veces abriendo ventanas olvidadas, es la mirada íntima de **San Nicolás**, el crujiente mensaje de **Jesús**, el mandato ético de conservar una



tradición eterna y verdadera, la necesidad de acercarnos unos a otros, compartiendo, viviendo...

Tampoco lo dicen los periódicos o la televisión. Lo verdaderamente importante de esta mayordomía es la vida silenciosa y continua de muchos hombres y mujeres, que a todos los días se levantan, van a su trabajo y atienden sus quehaceres y, robando horas al sueño, de forma desprendida y familiarmente, defienden a capa y espada tradiciones, su cultura, su pueblo y entorno, sus gentes y su credo en este **Santo** que nos deja su doctrina de fraternidad y concordia.

Y esta es la verdad sagrada de **San Nicolás** y, que seguramente también se manifiesta en otras mayordomías y cofradías de Requena, donde el empeño de personas afanosas deriva en asociaciones vocacionales y creyentes, que festejan santorales, aunque lo religioso no esté de moda en nuestra sociedad.

Tengo que gritarlo. Estoy orgulloso de mi participación en la Fiesta de la Vendimia, de vivir la Semana Santa y ser cofrade de la Oración del Huerto, y por supuesto, de pertenecer a **San Nicolás** y de haber nacido en Requena.

Y para enmarcar todas las festividades santorales de esta ciudad, enlazando con nuestra celebración, dejo las siguientes estrofas:

Santorale

Regresan las campanas y los pájaros,
pobres y ricos te invocan, sublime santidad,
bendita es la fiesta en tu honor, **San Nicolás**.

Fragancia de romero y espliego empapa el aire,
es aliento fresco de **San Blas** enviado desde el Atrafal;
colorida está tu anda, de almendro y olivo en flor,
adornada fue en Las Peñas, por mandato de **San Sebastián**.

Las callejuelas de la Villa, llenas de blasones de gloria,
es el homenaje de **San Antonio** al cortejo de Arrabal,
y, asomado en un balcón, **San José** con familiar amor,
conforta con bondad a fieles y a toda la vecindad,
Cortesía concierne, bienvenido seas invitado o viajero,



con gozo y fervor, **San Cristóbal** regirá tu camino,
acordando con **Francisco, Isidro, Juan, Roque y Julián**,
santos de cristiandad, ofrendar oración sincera y pleitesía,
para bendición de **San Nicolás**, como benigno **Patrón**.

Y, todos presentes en ferviente hermandad,
en el presbiterio de tu Templo, sonriendo está **María**,
Madre de la Caridad, de las Angustias, de la Candelaria,
del Carmen, de la Soterraña, ... Santísima Virgen de los Dolores.

Benditos ojos y mirada, ... es humilde plegaria al **Padre**,
reclamando para Requena, prosperidad y salud,
es tu gloria santoral afianzada, ... es tu día de fiesta mayor.

Felicidades, **Santo Patrón**.

Y tras este contexto santoral, les confesaré, que descubrí a **San Nicolás**, y su fiesta patronal pasados mis veinte años. Hasta entonces, mis recuerdos juveniles como “peñero”, discurren por sus empinadas callejuelas y el barrio Gila, implorando al valeroso centurión **Sebastián** dada la devoción singular de mi familia y asistiendo a la santa misa, su procesión y la tradicional “pará”.

Y todo empezó en vísperas de mi casamiento. M^a José, mi mujer, me exigió sin posibilidad de discusión, celebrar nuestro enlace en este templo, frente a mi querencia por San Sebastián. Después vendría también el bautizo de mi hija y su comunión, y durante ese periodo, la invitación de Don Juan Crespo a relanzar la festividad del **Patrón**, como contraataque a la desbandada de vecinos que por entonces consideraban este día del Corte Inglés.

Bendita consigna que recibimos un grupo de personas, más que amigos, pertenecientes a cofradías de semana santa, colegas y partícipes de distintas ediciones de la fiesta vendimial; todos, amigos requenenses, que tomamos el testigo, con renovada ilusión de juventud, obviando algunos quehaceres, destilando inquietudes e involucrando a familias, reclamando amistades y conocidos, para ampliar el colectivo fervoroso de participantes en la fiesta y celebración del **Santo Patrón**.

Acudir al monte a traer leña, la hoguera y la locura de cohetes lanzados en esa noche, preparando los albores de “despertá” y “pan bendito”, la santa misa y la procesión,



finalizando con la comida tradicional y algún licor, siempre han marcado mis vivencias más emotivas, que enmarcan la custodia de una tradición secular que me orgullece como persona y requeñense.

Y reconociendo mi debilidad participativa en estos últimos años en los pormenores de **San Nicolás** y su festejo, organizado por vosotros con todo empeño, quiero hacer público que todas estas experiencias vividas en mi acercamiento al **Santo Patrón**, unido a mi credo cristiano y pertenencia a mi cofradía de la semana santa, se sustentan en un poso de amistad y relación con la vosotros, y por ello afirmo que esta ejemplar relación personal representa en mí una verdadera **PRUEBA DE VIDA**.

Y si repito por convencimiento la impresionante devoción que hombres y mujeres profesamos a **San Nicolás** y la cercanía que rodea esta mayordomía, ahora si procede nombrar a compañeros de mi quinta, unos mayores y otros jóvenes, cuya afectividad y aprecio me enriquecen todos los días y que menciono sin ánimo de distinción, salvo para destacar mi sincera estima y gratitud: Paquito, Armero, Romero, Adolfo, Luisan, Fernan, Tomás, Enrique, Cardona, Emilio, Alberto, Tito, José Luis, Pepe Lara, Paco Martínez, Jesús, Salvador, Paco Eguiluz, Rafa Ochando, José Andrés, Ernesto, José Antonio, David, José Enrique, y otros muchos que seguro he olvidado nombrar pero a los que también mando un afectuoso saludo.

Sin embargo, todo este conglomerado de amistad también me detiene en momentos de estos años donde creo que todos en algún momento nos hemos sentido realmente solos. Estar atados continuamente a nuestro móvil y al ordenador, recurrir a redes sociales y atender prioritariamente mensajes visuales, está haciendo perder muchos momentos de contacto a nivel humano y de disfrutar de la naturaleza, de los amigos y fundamentalmente de la familia.

Falta utilizar todo en su justa medida y, por ello, he querido que mi pregón dejara una imagen de convicción y fortaleza en todos los valores que humildemente creo identifican la mayordomía y todo el núcleo cercano a **San Nicolás**. Este ecosistema patronal y la relación fraternal de sus componentes, denota el orgullo sano de saberse abierto a los demás y para los demás, ser una familia y verse participe de otras; relacionarnos entre nosotros y recibir amigos como estos partícipes en la Fiesta de la Vendimia y, otras veces recibir la invitados de otros.

Es decir, enriquecernos como hermanos como induce el evangelio de **Jesús**.

Así, si la vida supone aceptar los senderos que propone **Dios**; si la vida, es agradecer tantas gotas de felicidad y afecto dado por tus cercanos; si la vida, es ofrecerse a los amigos; si la vida es honrar a mayores y ausentes como alimento del corazón; si la vida, es aprender a ser sencillo, cultivando el respeto y el perdón hacia los otros; si la vida es creer



en la familia, ayudar a enfermos y defender la vida, **SAN NICOLAS** es mi **PRUEBA DE VIDA**.

Pero si persiste algún emblema entrañable en esta mayordomía es la confianza entre nuestras familias, donde en este tiempo junto al **Patrón**, muchos hemos visto crecer a nuestros hijos, disfrutando junto a ellos de su cercanía, de su animado diálogo lleno de humor y espontaneidad y, sin ser conscientes o pretenciosos, consiguiendo que haya sorbido valores y tradición, apegados a esta celebración y sus gentes. Además, con cierta normalidad, concilian relaciones de amistad que se constituyen hoy en pandilla de amigos que beben inquietudes de cofradías, asociaciones, de fiesta y cultura requenense.

Es otra bendita gracia del **Santo Patrón** el ser guía y norte de nuestros jóvenes; para mí, otra **PRUEBA DE VIDA** manifestada en orgullo de padre, al ver a Belén, mi hija, recoger el testigo de estas generaciones manteniendo y participando de nuestras tradiciones.

Pero coincidiremos que, en nuestras familias, quien aglutina quehaceres y es presencia insustituible es la mujer; esa figura femenina, madre, esposa, hija, ... ; son las personas que cada día, a cada momento, ofrecen lo mejor de su ser, su amor desmedido, lleno de sacrificio y comprensión.

Por ello, afirmaré en vuestro nombre amigos, que somos testigos y protagonistas de la generosidad y desprendido esfuerzo que muestran las mujeres convertidas en sinceras compañeras en la vida y cómplices en esta mayordomía; su belleza interna, contraste de luces y emoción contenida, proyectando al cielo su mirada hacia la **Dolorosa**, llenan de entusiasmo y sosiego, con continuas muestras de aliento y sentimiento hacia sus cercanos, nuestra festividad y piedad a **San Nicolás** y, más de una vez, sus lágrimas resbalan por su rostro por devoción.

Revelaré que en estas días de diciembre, me rebrotan olores a romero y tomillo enraizados de fidelidad y amor de mi madre, de mi mujer y de mi hija.

Pero también en este trance, traigo a mi memoria y confesión, todo el afecto y cercanía de mi abuela, de mi suegra, de mi hermana, de mi cuñada, de tías, de sobrinas, de mi madrina, de mi fallecida jefa, de las amigas de mi mujer, de vosotras amigas de esta mayordomía, de mis compañeras de trabajo, ... y, además, con todo respeto, incluyo a las féminas aquí presentes, ya que es justo y de bien nacido, agasajar y reconocer a toda mujer por su labor silenciosa y encomiable.

Pido a **SAN NICOLÁS** para que llene de ventura y felicidad a todas, gracia que doy por concedida del **Santo Patrón**, al conciliarse mi petición con su milagro historiado de protección y amparo a las tres doncellas.



Y queriendo reflejar tanta admiración por ellas, núcleo y amparo de cualquier familia, revalido de nuevo que la figura de “mujer” representa una auténtica **PRUEBA DE VIDA** para el que habla, que está lleno del amparo y comprensión que siempre he recibido, y por el que quiero mostrarles mi reconocimiento con estas letras a modo de copla agradecida:

En tu honor, mujer...

Siempre regresas, **Nicolás**, santo tu nombre
parece que fue ayer, y siempre vuelves,
en renovada madrugada del 6 de diciembre,
con el corazón limpio, tu gozo nos devuelves.

Mostrando tus manos, a toda mujer y hombre,
limpio tu corazón, ofreces palabra y camino;
has vuelto, estás aquí, a la vera de **Nuestra Madre**,
agua de lluvia es tu aliento, fecundo manantial divino.

Para ti no hay tiempo, y contigo vuelve la ternura,
traes brisa de estrellas y otra vez ... la mirada de mujer
ellas, siempre han estado aquí, ... confiada su figura,
rezando en tu triduo, junto a **María**, desde antes de ayer.

Ya suena la música, tracas y pólvora no ha de faltar,
alegres desfilamos por las Peñas, la Villa y el Arrabal;
acabose el chocolate y el café; todos a caminar,
están niños, jóvenes y señoras agrupadas de forma cabal.

Y como pregoneras de esperanza, firmes y amorosas,
están Maribel, Adelina, Angelita, Pilar, M^a Jesús, Susana y Dolores,
M^a Carmen, Isabel, Rosa, ofreciéndote gozosas panes y rosquillas,
como verdes racimos, llenas de gajos dulces y colores.

Y, ya están esperando en El Carmen, en plegaria honrosa,
Ana, Rocío, Inmaculada, Nati, Amparo, Begoña, M^a José, Encarna.



Y, Almudena, Mónica y Belén, juntas ante tu imagen gloriosa,
proclamando a cuatro vientos, el milagro que te ilumina.

Y en primera fila, ese tesoro de grano germinado,
en su banco, Lucía, Daniela, Marta, Alicia, Irene y Candela, ...
siendo manojos de susurros de primavera en tu camino,
muestra de alegoría de cariño y fresca oración inquieta.

Míralas, cuanta risa mitigando tempestad con su lozanía.
A pie de tu altar, blancas de corazón y todas orgullosas,
tanto ramillete de amor y nobleza para su familia,
te piden amparo y bendición, en amada súplica gozosa.

Patrón, sin pensar en el tiempo, aunque se fuera pronto,
siempre recuerdo la templanza de mi padre.

A la vez, en su viva ausencia, sigo adorando a mi madre,
y una lágrima viene rodando en mis adentros,
porque nadie sabe querer como una mujer y madre.

San Nicolás, hoy estos versos te piden por todas ellas,
por cada una y por todas juntas, mujeres niñas y señoras.

Y si **Dios** quiere escucharme, mi rezo será alegría,
viendo sus corazones, añorar sueños en noche y día.

Y si precisas mis lágrimas para su sed consolar,
quiero ser fuente de vida para empapar su amor singular.

Gracias, **Santo Patrón**.

Y para finalizar, agradezco los pocos bostezos observados y comprendo a algunos de vosotros que, aduciendo apretura, se ha ausentado con sutil presteza.

Pero considero necesario, como preámbulo a la invitación final, recordar a todos los fallecidos de nuestra familia y vecindad; pero también elevo una oración por los



desaparecidos en la desastrosa “Dana” que asoló nuestra comunidad recientemente, con mención para nuestros vecinos de Utiel, para los que pido la intercesión de **San Nicolás** y de la **Serranilla, Virgen del Remedio**.

No obstante, incidido y evoco a nuestros amigos y mayordomos que desgraciadamente fallecieron y que cada uno de nosotros, desde su proximidad, añoramos con especial afecto y pesar.

En mi caso, por mi mayor afinidad, permitirme mencione a Vicente Monteagudo “el zapa”, Fernando García “el seco”, Fernando López “goriet”, Alfredo Pariente, Nicolás López “perula” y José Luis Salinas “peluca”.

Y como ha sido constante en esta intervención, solo he podido realizarlo con el mayor respeto, con estos versos, dirigidos a todos los amigos ausentes:

SIEMPRE, rezaré por ti, amigo.

Por mi dolor rezaré,

implorando a nuestra **Dolorosa** con sosiego.

Con toda mi pena, miro y confío en **San Nicolás**.

No hay sol que acobarde mi vacío,

ni lluvia que empape desconsuelo,

tampoco hay tierras ni mares que borre tu recuerdo.

SIEMPRE... ibas delante, derrochando alegría y fiesta.

Pues hay pan para quien lo trabaja,

y tu compañero, remaste contento en aguas espumosas,

bregando con la vida y dando aprecio a manos llenas.

SIEMPRE... dispuesto a ofrecer sin esperar recompensa.

Señor y titiritero, mecánico, obrero, cofrade y aventurero,...

sin vistas gordas y siempre forjando esperanza de frente,

que miren como has vivido, si nunca nada habías pedido.

SIEMPRE... honrado en tus anhelos y sencillo en la vida.

Día a día, con las calles llenas,

por la mañana primero y por la tarde después,



durante los treinta días o treinta y uno del mes,
organizando fiesta o mercado, semana santa, pascua o despertá,
en tu querida Requena, eres memoria de persona y amistad.

SIEMPRE, serás ejemplo de corazón y hermandad.

No sé si llorar para consolar mi pesar,
ni si Dios quiere escucharme,
pero seguiré rezando amigo, con voz sincera.

SIEMPRE AMIGO... Serás (seréis) hombre (s) de cielo,
junto al **Santo Patrón**.

Descansa en paz. [Descansen en paz].

Y ahora sí, deseando que **San Nicolás** represente en vosotros una **PRUEBA DE VIDA**, me permito invocar algunas postulaciones que espero alcancemos en esta edición, las cuales propongo en prueba de mi amistad y aprecio a todos los componentes de esta mayordomía, a todos los asistentes presentes, vecinos de Requena y personas de bien que nos visiten:

- No dejemos que termine esta celebración sin haber crecido un poco, siendo felices y aumentando nuestros sueños.

- Que no nos venza el desaliento, ni nos domine el silencio para cumplir nuestros anhelos y poder expresarnos conscientemente a los demás.
- Que, aunque nos derriben o lastimen, aprendamos de los errores, nos levantemos y perdonemos.
- Que, aunque el viento sople en contra, sepamos continuar y ser protagonistas de nuestra historia.
- Que seamos personas de pasión, firmes en nuestra esencia y libertad de conciencia, valorando la cosas sencillas y defendiendo la verdad.
- Que disfrutemos de nuestra familia y valoremos su apoyo y cercanía.



- Que tengamos las manos abiertas al prójimo a semejanza del mensaje de **Cristo Resucitado**, siendo más humanos y manifestando un compromiso personal basado en el respeto a los demás.

Y por fin, ahora sí, va la invitación a la fiesta patronal que es objeto principal de este pregón:

Plegaria y anuncio del festejo

¡Aquí me tienes! ..., de rodillas, **Santo Patrón**,
de orgullo lleno, con fuerte devoción,
confiado en tu mirar, doy gritos de pasión,
bendito encargo me has dado, con este pregón.

Por cariño y entusiasmo, saludarte quiero,
te ofrezco mi palabra como homenaje de oración,
y que estos amigos y asistentes digan que muero,
por **San Nicolás**, por **Cristo** y su redención.

No soy ni poeta, ni tampoco trovador,
mi refugio es ser cristiano, elevando tu voz,
verde es mi esperanza, queriendo dar amor,
tu ejemplo es mi camino, venerado protector.

Mis labios quieren ser un sueño,
para crear estrofas que cante Requena,
que todos imploren tus milagros con empeño,
alabándote como bienhechor en quitar pena.

Nicolás, sembrada está tu magna festividad,
cosecha llena de gracia, que ofrece esta mayordomía,
será colorido viñedo replantado con tu identidad,
ayúdanos a ser ofrenda viva, racimos en tu vendimia.

Hechas las intercesiones al **Santo Patrón**,



pongan atención señores a lo que se va a anunciar,
Requena se engalana, no quepa duda ni confusión,
juntos, hombres y mujeres, iremos a festejar.

Replicarán campanas, música y fuego, ... jolgorio y pasión.
amigos, ... que seducirán cariño con su alma abierta,
será sentimiento de un pueblo que celebra su tradición
niños, jóvenes, mayores, vamos felices a la “despertá”.

Dispararán cohetes y tracas, ... ruido y alegría,
cestillos y tortas ataviadas de flores de colores,
mirando al cielo, será compendio de juventud y lozanía,
como promesa agradecida y ofrecimiento de amores.

En calles, puertas abiertas al paso de la Procesión,
la Torre del Homenaje y Santa María, en gozo abrazado,
reflejarán a nuestras madres en íntima confesión,
como súplica encontrada, será devoción en tu rostro ensalzado.

Imploraremos a **San Nicolás de Bari**, en éste su altar,
con medalla y estandarte, conforme a esta hermandad,
será Santa Misa concelebrada, todos queriendo venerar,
en esta su Parroquia, atentos a su liturgia de fe y verdad.

Y si esta mayordomía es una familia, y es fiesta en Arrabal,
donde corre sangre en la venas, y todos cabemos dentro,
fuera rencillas, juntos a comer y beber de forma cabal,
será nuestra honra, elevar a **San Nicolás** en su cetro.

Habrá vino de cielo, **Patrón**... para paladar agradecido,
dichoso será el almuerzo, entre flores y peregrinos,
en tu hoguera, asado de longaniza, en ardiente leño torcido,
y tras Misa festiva, en tu honor, reparto del pan divino.

Acudiremos a comida fraternal que, por costumbre y tradición,



convida a arroz al horno, con morcilla, tocino y jamón,
y, toda familia y comensal, en amena tertulia y devoción,
por Ti, **Santo Patrón**, brindará alegre con mistela y roscón.

¡Ay! ... No olvidemos nunca, que ser cristiano es fraternidad.

Y dar la mano al prójimo es mensaje sannicolasero,

que nos acerca a **Jesús**, paradigma de paz y humildad.

Y este Arrabal, estaría solo, si **San Nicolás** no fuera el primero.

Y ya es hora, acabo este pregón, en Requena os espero,
cargado de esperanzas, con mis sentidos al vuelo.

invocando a **San Nicolás de Bari**, como noble sendero,
que guarde a Requena, mi pueblo con anhelos de cielo.

Derrama tu bendición, como bálsamo y granero,

a estos amigos y también a nuestro enemigo,

a vecino y al visitante, al pobre y al de dinero,

al que se levanta tarde, al que no reza para contigo,

a cualquier peregrino y al que se acuesta primero.

a las madres que parieron amados hijos sin vértigo,

al que opina blanco, o el que piensa en negro

a todos tus fieles, que gozosos están contigo.

Y, ahí va mi despedida; perdón por este tostón,

Buen pregonero no he sido, pero he puesto mi corazón,

y si a alguno he olvidado en agradecimiento o mención,

disculpas le solicito, ha sido mi olvido sin mediar razón,

Y como última plegaria, al **Santo Patrón**,

le imploro salud para vosotros y nuestras familias,

y que no llueva el día de su celebración,

pues la concordia y la fiesta, la pondrá esta mayordomía.



Como hicieron nuestros mayores, nosotros lo vamos a hacer,
levantaremos el emblema cristiano del amor y la amistad.
Y así lo harán en el futuro nuestros hijos y los que a van a nacer,
con **San Nicolás** cercano, nuestros sueños serán cierta realidad.

Requenenses, paisanos y amigos, gente de cualquier lugar,
desde aquí ser bienvenidos, os invito a disfrutar,
de estas Fiestas Patronales, y de este hermoso lugar,
repleto de alegría, de cariño y sosiego, ... bendita su paz.

::VIVA LA MAYORDOMÍA DEL ARRABAL!!

:: VIVA REQUENA !!

:: VIVA SAN NICOLÁS!!

:: VIVA NUESTRO SANTO PATRÓN !!